

ASI NACIMOS Y ASI SOMOS

JOSEFINA UNTURBE JIMÉNEZ es la Directora del Colegio Virgen de Europa desde 1961, año de su fundación . Nadie mejor que ella para hablar de su singladura, en una entrevista en la que hemos planteado las preguntas de mayor interés.

- ¿Qué le movió a la creación de un centro educativo?

- «La convicción de que la justicia, la felicidad y la eficacia en una Sociedad libre dependen de la calidad de los hombres y mujeres que la constituyen.

Otras actividades sociales, como la política, la empresarial o la ayuda social, se ocupan de la realidad humana preexistente. Sólo la educación se propone, levantando la mirada hacia el futuro, desarrollar las potencialidades del niño o del muchacho, pretendiendo que sean capaces de mejorar la Sociedad, en el futuro y hasta en el presente.

Lograr que nuevas generaciones asuman la impronta del amor a la Verdad, a la Libertad, al Trabajo, a la Solidaridad representa el gran reto que un educador ha de afrontar.

Esta es tarea en la que no siempre se obtienen resultados a corto plazo y, muchas veces, es hasta algo ingrata pero constituye una insustituible justificación para la vida, que solo se puede entender por la alegría que se siente ante cada nuevo individuo que se realiza como persona.

- ¿Qué ideas articulaban su proyecto educativo?

- «Por un lado tenía unos objetivos generales que se pueden resumir en educar hombres y mujeres cristianos, libres y responsables y, en otra vertiente, lo referente a las técnicas pedagógicas, igualmente necesarias para dar vida al proyecto».

- Podemos ir por partes. En primer lugar, afirma que se trata de formar hombres cristianos...

- «Sin este planteamiento, todo lo demás me resultaría carente de sentido. Aunque no parezca muy original, somos miles las instituciones educativas que planteamos ese mismo objetivo. En este caso, desde un centro laico que acepta el magisterio de la Iglesia, pero no dependiendo institucionalmente de la Jerarquía.

No practicamos un enfoque forzado de la Religión porque los resultados de esa orientación no han sido positivos, no se suelen conseguir más y mejores creyentes.

Nuestra opción es, más bien, presentar con alegría, positivamente, la perspectiva cristiana; hacerla vivir en nuestras vidas. Para ello, siempre he procurado dotarme de un equipo de profesionales que vivan intensamente la fe cristiana, ya que nadie da lo que no tiene.

En la vida diaria del Colegio está presente la oración desde el principio de la jornada. Las celebraciones Eucarísticas colectivas marcan el comienzo y el fin de cada trimestre. Las celebraciones de pequeños grupos se realizan periódicamente y sirven para aprender a vivir con más intensidad la Santa Misa. Preparamos la Primera Comuni3n y la Confirmaci3n, tarea en la que ponemos un auténtico empeño de real formaci3n, evitando que queden en simples actos sociales.

Somos, de todos modos, comprensivos con los alumnos que puedan vivir una crisis espiritual pero necesitamos que todos y cada uno acepten y respeten las características del Centro en el que están».

- En segundo lugar, habla de hombres y mujeres libres...

- «Es evidente que el aprendizaje que el escolar realiza, es también aprendizaje de las pautas de conducta por las que se rige nuestra Sociedad, tanto culturalmente como en lo referente a las formas sociales. Sabemos muy bien que esas son, desde siempre, unas de las claves del éxito personal.

La familia y la escuela cumplen un papel determinante en este terreno. La transmisi3n de muchos comportamientos es, sencillamente, ambiental. Se introyecta lo que se ve alrededor. Pero, además, tiene que ser una tarea siempre vigente la de transmitir patrones de conducta adecuados en el curriculum escolar.

Frente a la tentación ultradisciplinaria, aparentemente eficaz, unificadora y represiva, yo siempre he querido asumir esta tarea desde un marco de libertad donde el alumno tenga la oportunidad de participar en la redacción de la norma. Por supuesto que no en todos los contextos pero si definiendo un marco en el que esto se pueda hacer y, además, evitando las que coarten respuestas creativas.

La mera y sistemática imposición, sin diálogo, conduce, sobre todo al adolescente, a situaciones de agresividad o, cuando no, a falsas aceptaciones. En el niño conduce a incomunicación y a respuestas tensas y emotivas.

Por supuesto, tenemos que administrar la libertad de los alumnos en función de sus niveles de responsabilidad y autonomía, que se van desarrollando con la edad y que educamos intencionalmente a través del diálogo y la participación.

Para mí es un terrible dilema el que en este campo se me plantea. Yo temo a lo que llamo «camisas de fuerza». Creo que en la Sociedad intentamos poner al niño la «camisa» de «fuerza» y no cejamos hasta que lo conseguimos pero, verdaderamente, no creo que esto sea educar. Yo busco el desenvolvimiento, el desarrollo; descubrir las potencialidades del niño, sacar a la luz cuanto de personal y creativo cada uno tiene, liberar la personalidad de cada alumno o alumna.

Y digo que es un dilema porque hay que hacer compatible esta personalización con la socialización y le aseguro que no es tarea fácil. «El mundo de los felices es distinto del de los infelices», y la felicidad está tanto en poder ser uno mismo como en saber ajustarse al medio social.

Buscando la conexión con la pregunta anterior le recuerdo que «la verdad os hará libres» y que no hay mayor libertad que el descubrimiento de Dios a través de su obra. En la búsqueda de la verdad y en el conocimiento está la clave de las altas cotas de libertad de que goza la Humanidad.

- En tercer lugar, se trata de formar personas responsables...

- No existen personas responsables si no pueden decidir sobre sus actos, si no pueden ser libres de elegir. Pero permítame una pequeña digresión.

Ser persona es ser capaz de concebir la vida como un proyecto, un proyecto en el que cuenta tanto la propia individualidad como los otros. La persona se siente, entonces, dueña de su vida y el desenvolvimiento de su existencia quedará juzgado desde él mismo. Sus aciertos o errores los vivirá como éxitos o fracasos y se sentirá, por tanto, responsable, sujeto de su propia vida.

Esta dimensión profunda de lo que auténticamente es ser persona no se puede transmitir solo con razones. El ejercicio de la responsabilidad es la única vía de aprender a decidir, atreviéndose a la equivocación. Así, también se educa.

El proyecto humano se desenvuelve «con otros», no en el aislamiento. Todos ocupamos una posición en relación con los demás.

La responsabilidad se ejercita, sobre todo, en la sociedad. Cumpliendo los compromisos y obteniendo la confianza de los demás.

Un colegio debe transmitir valores positivos que fundamenten el ejercicio responsable de la libertad. El amor a los demás, la solidaridad, el tesón, la autoexigencia, el espíritu de sacrificio, la aceptación del otro, del que siempre se puede aprender algo, emularle, además de comunicar la importancia de la sinceridad y generosidad. Todo esto son piezas, engranajes necesarios para definir, adecuadamente, un proyecto de vida pero que, como decía antes, no basta con enumerarlos sino que deben vivir en el ejemplo personal de padres y profesores.

Por tanto, el objetivo del Colegio es -insisto- ayudar a descubrir a cada uno su sentido de la responsabilidad, social e individualmente. No es una tarea para los últimos cursos, para el Bachillerato, como algunos podrían pensar. Comienza a ejercerse naturalmente por la escuela y por los padres y es transmitido de modo más explícito conforme se produce la maduración.

Hemos hablado de libertad y de responsabilidad pero querría destacar un matiz. Toda sociedad fija unos límites. La experiencia de que se puedan transgredir sin que, aparentemente, haya consecuencias, genera conductas desviadas. Por tanto, un Colegio debe fijar claramente sus límites, sus normas, y conseguir que se cumplan. Hay que tener cuidado de que el alumno adolescente no sienta que se le imponen las normas. Es conveniente dialogar sobre las reglas, como ya he dicho anteriormente, y establecer vías de modificación que recojan la opinión del alumno.

- En lo referente a las técnicas pedagógicas, ¿Podríamos conocer sumariamente los planteamientos básicos?.

- Mi descubrimiento personal, que quizás no es un gran descubrimiento, fue que el sujeto de la educación no es el enseñante y tampoco los contenidos instructivos de la enseñanza, sino el alumno, una persona a la que debemos ayudar a realizarse, tal y como es, sin grandes coacciones ambientales, en libertad.

Quise promover una experiencia de educación integral, que asumiera tanto la instrucción como la socialización, la moralización y la personalización. Que, en lo instructivo, abriera al alumno la riqueza de las experiencias culturales de nuestro mundo.

Hay objetivos que, en su día, parecían revolucionarios y no fue fácil defenderlos. Ahora, son asumidos por todos aunque, en muchos casos, sólo teóricamente:

- Adaptación de los contenidos de la enseñanza al desarrollo del niño y del grupo:

- Coeducación, recuperando una concepción esencial para la formación equilibrada de los niños. (Algunos pocos pioneros fuimos capaces de conseguir que los padres y la sociedad aceptasen este planteamiento, en un momento histórico determinado).

- Enseñanza activa. Que lo que el alumno pueda hacer por sí mismo no se lo haga otra persona. Hay que adaptar las estrategias instructivas a la generación de una autonomía progresiva del alumno.

- Necesidad de un grupo de padres que viva el proyecto educativo, que lo conozca a fondo y sea capaz de identificarse con él.

- Revisión continuada del cumplimiento de los objetivos, y sus formas de adquisición, adaptándolo a la realidad siempre cambiante de los alumnos.

- Desarrollo de las vertientes imaginativas y expresivas de la persona, creando un gusto por la belleza, y habilidades de expresión plástica, dramática, musical, etc... La imaginación es facultad clave de las personas con éxito.

- Evitar que las enseñanzas extracurriculares aparecieran fuera del horario, tratando de que todos los alumnos participen de todas las experiencias.

Por supuesto, ninguno de estos objetivos se pueden cumplir sin un equipo de personas que compartan el proyecto y estén dispuestas a empeñar su vida en él, que sean capaces de transmitir el entusiasmo por el aprendizaje y con gran preparación cultural y humana.

- ¿Qué no quiso ser el Colegio?

- En primer lugar, no pretendimos ser un «negocio educativo». No es el ánimo de lucro el fin de cuanto hemos hecho y, desde luego, si hubiera tenido oportunidad de acceder a una financiación pública, que respetara mis planteamientos, la habría asumido.

En segundo lugar, no quise un colegio de élites, ya fueran seleccionadas por capacidad intelectual o por extracción social. Quise un colegio dirigido a hijos de profesionales cultos en el que cupiera todo el espectro de casos educativos normales que se dan en la sociedad.

En tercer lugar, nunca quise adaptarme a los vaivenes de la realidad social, buscando adecuar el proyecto a las modas como, ciertamente, percibo que hay muchos que no salen de las simples operaciones de «marketing educativo». Hoy en día, esto supone, para nosotros, estar contra la corriente de la desmoralización, del corporativismo, del empequeñecimiento de los valores de la vida.

En cuarto lugar, evitamos ser un colegio impersonal, centrado solo en lo instructivo sin llegar al fondo de la problemática del niño y del adolescente.

- ¿En qué experiencias pedagógicas ha encontrado base para sus planteamientos?

- La respuesta no puede ser breve. Mi formación personal está en deuda con el trabajo en instituciones de donde adquirí un sentido de la exigencia, del espíritu de servicio y sacrificio, de la entrega, del cuidado de las cosas, de la organización. Posteriormente me ha marcado la experiencia en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas con el Profesor García Yagüe y en la Sociedad Española de Psicología con Yela, Pinillos, Germain, que me dieron los instrumentos científicos para introducir la Psicología en el proyecto del centro. Por último, mi trabajo continuado en OMEP (Organización Mundial para la Educación Preescolar), desde el año , con una labor constante en

congresos y seminarios, nacionales e internacionales, a través de los que se han formado generaciones de profesionales expertos en Educación Infantil, gracias a la labor excepcional de doña Aurora Medina, Inspectora Central de Párvulos, y del Dr Bosch Marin.

En lo que respecta a las experiencias pedagógicas tengo que decir que durante muchos años me han interesado los sistemas franceses, sobre todo por su capacidad para formar la mente, su plasticidad, su material educativo. Hoy día, sigo más de cerca algunas experiencias inglesas a través del contacto con los centros en los que nuestros chicos pasan temporadas. Sin olvidar, además, la maduración de importantes iniciativas pedagógicas en nuestro propio colegio.

Creo que mucho de este bagaje coincide, temporalmente, con el de otras entidades que representan esfuerzos paralelos y hasta afines, tales como el Colegio Nuestra Señora Santa María, el Estilo, el Estudio que, igualmente, recogen la inquietud no sólo de instruir sino también de formar y transformar.

- ¿Habéis recibido apoyo institucional?

- Nunca lo pedí aunque sí recibí apoyo moral. La peculiaridad de nuestro proyecto ha sido respaldada por especialistas y funcionarios ministeriales que nos comprendieron y ayudaron, con ello, a reforzar la confianza en él, incluyendo a los sucesivos inspectores de zona que han valorado, ajustadamente, nuestra labor.

Por otra parte, hemos recibido, a lo largo de nuestra singladura, el reconocimiento internacional. Tanto en lo que respecta a la formación creativa de los alumnos (ya en 1963 fuimos el colegio más premiado del mundo en un concurso internacional en Japón...), como en lo que respecta a nuestra organización. (Recientemente, una investigación inglesa sobre nuestro centro fue premiada por la Comunidad Europea).

Ahora, a finales del curso 1993-94, hemos sido integrados en la red de centros asociados de la UNESCO, la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura, cuyo principal objetivo es la promoción de la comprensión y la paz internacional al tiempo que abordar programas de experimentación para la mejora educativa.

Pero, el principal apoyo que he tenido es el de un colectivo significativo de padres que ha sido el principal medio publicitario del que hemos dispuesto. Nunca he sido partidaria de editar propaganda que sobrevalorase, interesadamente, nuestra labor. Creo que el trabajo hecho por el Colegio en muchos años y los cientos de alumnos y alumnas que en la Universidad o en la actividad profesional lo recuerdan con agrado, son el aval que deseamos para continuar.

- ¿Qué le preocupa de la realidad actual del proyecto?

- Acepto que la sociedad es cambiante y, por tanto, no nos podemos quedar al margen de sus transformaciones. Vivimos una corriente cultural europeísta para la que debemos estar preparados pero también vivimos otros acontecimientos negativos contra los que creo que cualquier centro educativo tiene que afirmar posiciones. No tengo mas remedio que rebelarme contra tanta permisividad, tanta incoherencia; contra muchas formas equivocadas de entender el papel de los padres. También contra las consecuencias de tanta ruptura familiar. Le aseguro que muchos de los conflictos con que nos enfrentamos tienen este origen. Igualmente, soy contraria al corporativismo y a la falta de amplitud de miras que percibo en la actual coyuntura. Todo ello, amenaza nuestra tarea formativa, destruye el equilibrio del alumno, su seguridad.

Debemos trascender los vericuetos de la realidad sociológica coyuntural y mantener, frente a los cambios negativos que se produzcan, la firmeza en lo esencial.

- Luego el medio social no ayuda mucho a la educación...

- Sí, pero no quiero que nadie interprete esto como una excusa para no actuar. Al contrario, siempre estamos en una línea abierta de investigación. Citaré alguna de las preocupaciones recientes del Claustro Colegial:

- Nuevas formas de enseñanza del Inglés. Problemas del biligüismo. El uso de asignaturas manipuladas como soporte de la enseñanza en los niveles básicos. División de grupos por niveles de aprendizaje.

- Efectos de las carencias familiares en el niño y en el adolescente.

- El Proyecto Lippman de formación del razonamiento en el niño.

- Hemos colaborado en planes de investigación de la Universidad Complutense sobre evaluación.
- Los cambios en la educación preescolar en relación con la OMEP.
- El valor de los aspectos instrumentales de la enseñanza.
- La expresión dramática.

- ¿Y el proyecto ALMARZA?

- Como he dicho en varias cartas dirigidas a los padres del Colegio, siempre nos hemos esforzado por aproximar el alumno a las realidades que estudia, mediante actividades extraescolares, viajes, trabajos de campo.

Almarza, donde está el albergue que hemos habilitado en Soria, permite concentrar actividades de naturaleza, geografía, historia, arte, así como otras formativas en unas intensas Semanas Escolares por las que queremos que pasen anualmente todos los niños del Colegio.

- ¿Y en lo que respecta a instalaciones escolares?.

- Siempre estamos renovando material e instalaciones. El curso 92-93 arreglamos los campos de atletismo y otros deportes, hemos adecuado nuevos espacios para actividades especiales, ampliamos la biblioteca y seguiremos con otros proyectos con los que no se agota nuestra voluntad de perfección.

- Antes afirmó que quería que todos los alumnos pasaran por todas las actividades, pero veo que se realizan algunas fuera del horario académico para grupos reducidos...

- Desde luego, en un proyecto inicial, no contaba con propuestas opcionales, fuera del horario. Sin embargo, si observamos el boletín de actividades extraescolares del curso pasado, en el que aparecen muchas de ellas, veremos que la fuerza de las cosas me ha hecho adaptarme, aunque sólo parcialmente, ya que sigo manteniendo la idea que antes expuse, de que es necesario poner en contacto al alumno con todas las realidades que le puedan resultar enriquecedoras.

Querría que viésemos a que realidades había que adecuarse y lo diré muy escuetamente. Ahora, los niños del Colegio viven más cerca, percibimos una muy escasa creatividad en el uso del ocio que conduce a pautas negativas de diversión. Existen muchas inquietudes diferenciales a las que dar salida.

Así, poco a poco: Menchi nuestra Coordinadora de E.F. ha desarrollado una labor muy meritoria, preparando equipos de Balonmano para competiciones de alto nivel; Claudio, ha organizado una exitosa sección de jockey sobre patines, funciona un buen grupo de Atletismo y otro de Gimnasia Rítmica. En el área de expresión se desarrollan varios cursos: Teatro, Danza, Fotografía, Oleo, Coro así como clases especiales de Solfeo y Piano. En lo que respecta a los refuerzos, hemos mantenido clases de Matemáticas e Inglés, asumidas por los propios profesores de las asignaturas.

Pero preferiría no abundar sobre la realidad actual, porque la mejor muestra es esta memoria que ustedes tienen en sus manos.

- ¿Cómo se organiza todo ello?

- El organigrama del Colegio lo aclara en parte. Me limitaré, por tanto, a exponer algunos de nuestros criterios originarios que, actualmente, han sido incorporados por otros centros.

El equipo de dirección es numeroso y se dedican al control, la planificación y la coordinación de las actividades. Hay dos estructuras perpendiculares: unas, horizontales, las coordinaciones de nivel y, otras, verticales, las coordinaciones de área, a través de las que se captan aspectos diferentes de la realidad.

El Claustro de profesores tiene dos períodos de reuniones: uno, a principio del curso y otro al final, para planificación el primero y para hacer balance el último. A lo largo del año hay también varias sesiones periódicas de revisión de la marcha de los trabajos.

Y, especialmente los tutores, coordinan lo referente a su grupo, realizando una acción de control y apoyo, programada en profundidad.

El aspecto del que mas orgullosa estoy es el que respecta a la organización de los niveles de Educación Primaria: la alternancia de asignaturas fundamentales en el «aula madre» y asignaturas especiales en otro lugar diferente y específico para cada actividad (inglés, música, trabajos manuales, pintura, educación física), sistema que permite que el chico y la chica asuman un comportamiento adecuado a lo exigible para cada diferente dinámica de clases y facilite tanto la concentración, cuando es necesaria, como el relajamiento. No entiendo como pueden unos niños mantener el interés si pasan varias horas seguidas sin salir de clase y con el mismo profesor.

En Secundaria y Bachillerato, excepto segundo, que tiene horario de mañana, no debiera haber más de dos horas seguidas de clase dejando los recreos y la comida entre medias.

Aunque la evaluación es continua, los padres reciben las calificaciones cinco veces al año y los que no alcanzan los niveles mínimos han de realizar trabajos y controles de recuperación.

Por último, quiero insistir en que toda esta infraestructura carecería de sentido si no estuviera al servicio del educando.

- Hablemos de ello, porque la Pedagogía no es una ciencia exacta y ni todos obtendrán los mejores resultados académicos, ni todos se adaptarán a este modelo escolar....

- Como ya dije, no quiero uniformar. Quiero que cada uno dé de sí en función de sus capacidades y de sus intereses. Ya sé que esto choca con un sistema al que necesariamente nos tenemos que adaptar, el de esa tremenda competitividad que genera el sistema de acceso a la Universidad.

Debemos adecuarnos tanto al buen alumno que debe ir mas allá de las exigencias medias, y no quedarse en niveles que, fácilmente, puede rebasar, como también al que manifiesta dificultades, detectando las posibles causas de su situación y programando los refuerzos necesarios.

Pero no voy a eludir el sentido último de la pregunta. En las mismas condiciones, es decir, con los mismos profesores, la misma familia, los mismos criterios, obtenemos, a veces, resultados muy diversos. Hay muchos factores que influyen en el educando: la familia y su situación, el colegio, el medio social, el grupo de amigos, el éxito personal del chico en su grupo, su capacitación, su estabilidad emocional, la unidad de criterios entre familia-escuela o, quien sabe, si alguna experiencia esporádica que desconozcamos. No podemos, por tanto, aplicar patrones rígidos. Hemos de adecuar la estrategia pedagógica a todos y a cada uno. Eso es lo que el Profesor Víctor García Hoz llamó Educación Personalizada.

Cuando surge el conflicto (y tengo que decir que un Colegio tiene necesariamente que vivir situaciones de este tipo, si no sería otra cosa, no estaríamos tratando con personas en formación) tendremos que esforzarnos, primero por comprenderlo, y, en segundo lugar, por resolver educativamente cada caso.

- Tengo entendido que el colegio siempre tuvo éxito con chicos llamados «difíciles».

- No siempre, pero sí en muchos casos. Para mí es satisfactorio haber logrado sacar adelante a alumnos con los que se había fracasado anteriormente, porque no se adaptaban a situaciones empobrecidas o rígidas. Necesitaban respuestas a sus conflictos y vías de integración en el proyecto, en la microsociedad que es un colegio. Había que abrirles posibilidades de éxito. Si un chico fracasa en algún aspecto instructivo, tiene que encontrar campos en los que obtenga satisfacción, reconocimiento. Si no es así, tenderá a rechazar el marco de aprendizaje, íntegramente. A partir de este refuerzo podremos reconstruir su competencia en otras áreas.

Pero no siempre se encuentra el «talón de Aquiles», el «quid» que permita solucionar un problema personal, pese a nuestra dilatada experiencia. No somos redondos, podemos cometer errores por lo que hemos de cuidarnos mucho de las respuestas estereotipadas y estudiar individualizadamente los factores influyentes.

- Y ¿qué razones pueden moverle a excluir a un alumno del Centro?

- En principio, nunca. Solo en los casos excepcionales en los que, con los medios a nuestro alcance, no seamos capaces de producir las transformaciones positivas necesarias. Pero yo no hablaría de exclusión sino de constatación de una realidad. Para nosotros, será una aceptación dolorosa de nuestra limitación porque esos chicos rara vez van a encontrar quien pueda tratar bien sus casos.

Por otra parte, el Colegio tiene la responsabilidad colectiva de mantener un equilibrio -cosa siempre difícil-, en el marco de sus principios pedagógicos. Por ejemplo, no puede cambiar hacia un

planteamiento represivo de la disciplina. Y ese es el gran riesgo que se deriva del compromiso de educar en libertad. Una conducta excepcional no puede redundar en cambios para el conjunto del colectivo.

- En general, ¿cómo se logra que un alumno se integre, «se sienta en su casa», cuando está en el Colegio?

- La motivación por el aprendizaje y la aceptación de la capacidad de iniciativa del alumno, son la clave. Además, esto debe estar unido a una proximidad al profesorado, a una comunicación entre todas las partes del Colegio, a una firmeza y exigencia que no supongan rechazo de la institución.

Aún así, siempre habrá quien, en su proceso de la adolescencia, choque porque necesita chocar con el Colegio, como también lo hará con el medio social y la familia y, en alguna de estas tres instancias, será mas violento que en las otras.

- ¿Cómo pueden participar los alumnos en la vida escolar?

- En la instrucción, porque la enseñanza debe ser activa.

- En la organización del aula, los alumnos deben tener funciones rotatorias y hasta asumir algunas partes de la clase. Hay que potenciar funciones como las del Delegado o el Jefe de Día.

- Discutiendo las normas que les aplican.

- Creando grupos de intereses, clubs deportivos, de medio ambiente, o de montaña....

- Colaborando, en general, en todas las grandes actividades del Colegio, entre ellas el Auto de Navidad, donde María Antonia Rodulfo coordina el esfuerzo colectivo de más de doscientos alumnos y alumnas que cantan los versos maravillosos de la mejor literatura de todos los tiempos.

- Y los padres ¿cómo pueden participar?

- Mi despacho siempre estará abierto a todos los padres, para tratar cualquier cuestión relacionada con el Colegio o con la educación de sus hijos. Me gusta que se me hable claro, y siempre he agradecido las críticas y observaciones que nos descubrieran fallos, porque eso me facilita el subsanarlos.

Muchos saben que hay todo un sistema anual de reuniones de padres. Unas, al principio de curso, para presentar el claustro de profesores. Otras, a mitad de curso, para tratar en común la problemática de cada edad. Además, al final de cada evaluación, hay una tarde de visitas individuales.

Yo he creído en las Asociaciones de Padres: la del Colegio existe desde 1966, mucho antes de que estuvieran previstas en los planes ministeriales. Quiero animar a los padres del Colegio a participar en ella. Siempre ha realizado una meritoria labor y, hoy en día, son sólidas realidades, derivadas de sus quehaceres, la Semana Cultural, la Semana Blanca, y la ceremonia de graduación de los alumnos de COU, entre otras. Asimismo, la A.P.A. es un valioso órgano consultivo de la Dirección. Hoy en día casi todos los padres pertenecen a ella.

- Por último, ¿considera que el Colegio Virgen de Europa es un proyecto terminado?

- No; siempre tendremos incógnitas, siempre habrá que cambiar algo, evolucionar. Las grandes obras se hacen día a día, nadie vive de las rentas, hay que ganar la batalla en cada curso con ilusión y esperanza de cumplir un servicio eficaz.